

**Yacimientos calcolíticos al aire libre en torno al
embalse de As Conchas
(Baixa Limia, Ourense, Galicia)**

JOSÉ M^a EGUILITA FRANCO

Departamento de Historia I

Universidade de Santiago de Compostela

Abstract

The author presents a first approach to the study of a group of Chalcolithic settlements applying the method of the Site-Exploitation Territory and Land Use of the geographical space. Those settlements, located in the district of the Baixa Limia (Ourense, Galicia, Spain), were discovered during a survey and two of them subjected to archaeological testpitting.

1. INTRODUCCIÓN

Presentamos en este trabajo el estudio de un grupo de yacimientos caracterizados por la localización en superficie de diversos materiales. Entre ellos destacamos los restos cerámicos, decorados con técnicas incisas (metopadas, reticuladas, en zig-zag, etc.), incisión arrastrada e impresas (hoja de acacia, guirnalda pseudoboquique, etc.) (Figs. 4, 5, 6 y 7). A ellos debemos añadir la presencia esporádica de restos líticos tallados (puntas de flecha de bases cóncavas y pedunculadas u hojas retocadas) y una punta Palmela.

Proceden todos aquellos restos, recién citados, de concentraciones de materiales en superficie del entorno del embalse de As Conchas, entre los términos municipales de Muíños, Bande y Lobeira (Baixa Limia, Ourense) y resultantes, en su mayor parte, de la erosión provocada por las aguas, con algunas excepciones¹: 1. Crasto do Ferreiro (CF, Parada de Ventosa, Muíños); 2. lila de Pazos (IP, Barxés, Muíños); 3. Veiga de Rañadoiro (VR, Muíños, Muíños); 4. As Conchas, (AC, Grou, Lobeira); 5. Santa Comba (SC, Santa Comba, Bande); 6. Veiga dos Muíños² (VM); 7. Outeiro de Veiga o *Punta Gorda* (OV, Muíños, Muíños); 8. Porto Quintela (PO, Santa Comba, Bande); 9. Maus dos Baños (MB, Os Baños, Bande). (Fig. 3).

Pretendemos, a grandes rasgos, acercarnos a un análisis de tipo espacial basado en la integración de los yacimientos citados en el marco geográfico y desde una perspectiva parcialmente apoyada en el *Site-Exploitation Territory (SET)* y en el *Site Catchment Analysis (SCA)*, con el intento de buscar una aproximación entre los emplazamientos o posibles patrones de ubicación y el marco geográfico en el que se integran y todo eso desde una doble óptica:

¹ Entre ellas, Crasto do Ferreiro (CF), descubierto y excavado respectivamente durante las I.^a y II.^a fases del proyecto de investigación "*O Concello de Muíñas e o seu marco arqueo-xeográfico*", y Santa Comba (SC), noticia que debemos y agradecemos a X. Rodríguez González, Arqueólogo Conservador del Museo Arqueológico Provincial de Ourense.

² Este yacimiento, que asimilamos posiblemente con el de Veiga de Rañadoiro, se localiza muy ocasional y esporádicamente en un islote que emerge cuando el nivel de las aguas del embalse está bajo mínimos.

- Una, centrada en la relación con las potenciales ofertas económicas que brinda este sector de la comarca, sea desde la óptica agrícola, pecuaria o agropecuaria. De esta forma, nos inclinamos más al análisis de sus hipotéticos Territorios de Explotación (*Site-Exploitation Territory*) que al Análisis de Captación (*Site Catchment Analysis*) de los yacimientos³. Valoraremos en lo posible, aquellos recursos energéticos derivados del bosque, intención muy mermada por la degradación progresiva que aún hoy en día sufre el bosque caducifolio autóctono, además de las alteraciones en la lectura del paisaje derivadas de la repoblación forestal⁴.
- Otro acercamiento lo centramos en la reconstrucción de esos hipotéticos Territorios de Explotación, presuponiendo por nuestra parte unas actividades productivas agropecuarias⁵. En otro orden de la cuestión, creemos necesario matizar que la relación que abordaremos sobre el binomio asentamiento/medio, aparece constreñida por la proximidad espacial entre los yacimientos estudiados, con territorios que se solapan y superponen, incluso cuando tratamos distancias isocrónicas inferiores a los 30 minutos. En consecuencia, nos aproximaremos indirectamente a unas valoraciones espaciales que se complementarán con la relación asentamiento/asentamiento, partiendo de lindes o delimitaciones impuestas, bien por accidentes orográficos, bien por el cálculo de las distancias intermedias entre yacimientos.

Otro aspecto del mismo tema se refiere a la contextualización cronológico-cultural de este grupo de yacimientos al aire libre, homogéneos en lo que se refiere a los materiales hallados en ellos y preferentemente la cerámica metopada. Para yacimientos con ergología semejante, contamos en Galicia con la datación procedente del "Horizonte Reciente" de Lavapés, del 1980 a.C. (Peña Santos, 1984) En el Norte de Portugal contamos con materiales semejantes en Vinha da Soutilha (2700 a.C., 2740 a.C. y 2420 a.C.), Castelo de Aguiar (2750-100 a.C.), Pastoria, en momentos precampaniformes, según S. Oliveira Jorge, hasta el 2200/2000 a.C. (Oliveira Jorge, S., 1984-5 y 1986), Buraco da Pala, con una seriación de fechas de C14 entre el 2800 a.C. y el 2400 a.C. (Sanches, 1989; Sanches, Monge Soares & Alonso Mathias, 1993) o Castelo Velho, ocupado en torno a mediados del III^{er} milenio (Oliveira Jorge, S., 1993). Así también los yacimientos de la Meseta Norte, como Las Pozas, con dataciones de 2475 a.C. y 2125 a.C.; (Delibes de Castro, 1985; Delibes de Castro & Val Recio, 1990). Otros motivos (hoja de acacia impresa o la espina de pez y zig-zags incisos) caracterizan al Calcolítico Pleno precampaniforme del valle del Tajo (Rotura, Zambujal, Vila Nova de São Pedro, Penedo, Olelas, Parede...). Ante estas dataciones y contextos arqueológicos contamos con la posibilidad de encontrarlos en la Baixa Limia gallega ante un horizonte habitacional calcolítico con amplias posibilidades de haberse desarrollado, por lo menos, desde mediados del III^{er} milenio que incluso conviviría, en distintos sectores de la comarca y posteriormente, con el Campaniforme (Cfr. Eguileta Franco, 1994: 874 y ss.). La separación de ambas manifestaciones

³ Cfr. por ej. Roper, 1979 o Jarman, Bailey & Jarman, 1982.

⁴ De hecho la distribución del *salvus* que nos ofrece el *Mapa de Cultivos y Aprovechamientos*, la observamos muy alterada, con un predominio de las coníferas plantadas en los últimos años. Así, no cartografiamos las masas forestales, ya que más que facilitar la lectura conduciría a equívocos, porque difícilmente se correspondería con la distribución coetánea con los asentamientos (Fig. 13).

⁵ Para ese fin, nos apoyamos en otros yacimientos excavados en Galicia y en el Norte de Portugal, que ofrecen grupos de artefactos muy semejantes a los que estudiamos.

⁶ La calibración de las dataciones llevaría a adelantar la ocupación del poblado hasta la primera mitad del III^{er} milenio (Oliveira Jorge, S., 1993: 191).

culturales, primero en el tiempo y después en el espacio, parece estar atestiguada por la ausencia de campaniformes en Crasto do Ferreiro y entre los hallazgos de superficie de los restantes yacimientos con cerámicas "Penha" que se distribuyen por el valle del Limia.

No queremos dejar de apuntar que la localización de estos yacimientos podemos enmarcarla entre diversas actividades que llevamos a cabo en la Baixa Limia gallega tiempo atrás. Entre ellas, nuestra prospección personal enfocada a la realización de un trabajo de investigación que presentamos como Tesis Doctoral (Eguileta Franco, 1994). Otros frentes formaron parte de los proyectos "O encoro de Lindoso e o seu entorno" (Eguileta Franco, Rodríguez Cao & Xusto Rodríguez, 1991) y "O Concello de Muíños e o seu marco arqueo-xeográfico", serie de estudios centrados en los términos territoriales de estos ayuntamientos y en sus áreas limítrofes inmediatas⁷. Queremos aprovechar estas líneas para mostrar nuestro agradecimiento a las Instituciones que nos han permitido desarrollar económicamente nuestros trabajos en Muíños y Lobios, como el *I.NEM* de Ourense, el *Concello de Muíños*, el *Concello de Lobios* y la *Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental* (Consellería de Cultura, Xunta de Galicia)

2. APUNTES SOBRE EL MARCO GEOGRÁFICO

2.1. Orografía, pendientes topográficas y sectorización

La Limia gallega es una comarca definida fundamentalmente por la cuenca del río Limia en el actual territorio gallego, localizada en el sector Suroccidental de la provincia de Ourense y con una extensión aproximada de 1250 Km² (Fig. 1). Configura uno de los grandes valles fluviales independientes de Galicia, separándose del valle del Miño por el Norte y Oeste y de la cuenca del Duero por el naciente. El fuerte contraste orográfico existente entre las zonas Nororiental y Suroccidental diferencia dos subcomarcas: la Limia Alta y la Baixa Limia⁸ respectivamente (Fig. 2). La segunda, marco geográfico de nuestro trabajo, ocupa una extensión aproximada de 580 Km² y desde la actual división administrativa, está formada por los términos municipales de Lobios, Entrimo, Muíños, Lobeira, Bande y, parcialmente, Verea, Porqueira, Calvos de Randín, Baltar y Os Blancos. A partir de la orografía y de la altitud, podemos organizar la Baixa Limia gallega en tres unidades diferenciadas aplicables al registro arqueológico: 1) Las *tierras bajas* (aprox. 380-700 m.), estructuradas en torno al propio valle del río Limia (sector inundado por las aguas del embalse de As Conchas desde principios de la década de los cuarenta), incluyendo las desembocaduras de sus afluentes principales. 2) Las *tierras medias* (aprox. 700-1000 m.), formadas fundamentalmente por las divisorias de los afluentes principales del Limia y por los valles altos (de los que es un buen ejemplo el valle del Salas). 3) Las *tierras altas*, consideradas aproximadamente a partir de la cota de 1000 m. (y que superan sobradamente esta altitud, rebasando ampliamente los 1400 m.) y formadas por las grandes sierras meridionales limítrofes con Portugal.

⁷ La Memoria *Investigación arqueológica en Muíños (Baixa Limia, Ourense): "O Concello de Muíños e o seu marco arqueo-xeográfico"* (Memoria de las Campañas 1990, 1991, 1992, 1993 Y 1994), recoge los resultados correspondientes a las cinco campañas realizadas, en el término municipal y su entorno inmediato.

⁸ Pese a que a esta comarca se la denomina en la propia zona con el nombre de Baixa Limia, nosotros preferimos adoptar el apelativo de *gallega*, ya que desde el punto de vista geográfico consideramos que aquella denominación sería apropiada para el valle de este río en el tramo de su desembocadura en el Océano Atlántico, en el entorno de la villa portuguesa de Viana do Castelo, independientemente de la localización y trazado de las fronteras políticas actuales.

⁹ Clase 1, Llano o Muy Llano (0%-2%); Clase 2, Suavemente Inclinado (2%-6%); Clase 3, Inclinado (6%-13%); Clase 4, Moderadamente Escarpado (13%-25%); Clase 5, Escarpado (26%-55%); Clase 6, Muy Escarpado (>55%).

A partir de la caracterización "macro" de pendientes propuesta por la FAO. (1977)⁹, proponemos para la Limia gallega¹⁰, tres sectores diferenciados (Eguileta Franco, 1994: 163-168): 1) Area Nororiental, fundamentalmente la Limia Alta, con predominio de pendientes inferiores al 10% y un paisaje definido por la gran depresión aplanada de la Laguna de Antela. 2) Area Central, que comprende el espacio geográfico que conforma una franja transversal en el centro de la comarca límica, en torno al encajonamiento del curso del río Limia. Predominan las pendientes entre el 10%-20% Y las superiores al 20%, compartiendo la mayor parte de los entornos de los ríos Salas y Limia. 3) Area Meridional que podemos considerar, sin duda, como "zona de las sierras" (Leboreiro, Quinxo, Santa Eufemia, Xurés, Pisco, Pena y Larouco) y definida por el predominio de pendientes superiores al 20%. Forman una orografía abrupta, con un paisaje propio de las regiones serranas.

2.2. Sobre la capacidad productiva del medio

Los catorce tipos de suelos que conforman la carta edáfica de la Limia gallega, suelos condicionados por el sustrato geológico y por la climatología, se distribuyen de forma desigual por la comarca límica (cfr. Guitián & Carballas, 1982). Concretamente en la Baixa Limia gallega y con respecto a los yacimientos que nos ocupan, nos interesan directamente dos tipos de suelos (Fig.11). Por un lado, las Tierras Pardas Mesotróficas, son suelos arenosos formados sobre granitos y esquistos. Incluyen un horizonte B potente y actualmente están cultivados en grandes extensiones, dado el buen drenaje que impide el encharcamiento. Se localizan en las desembocaduras de los afluentes del Limia, lugares donde éstos abren sus valles y las pendientes son suaves. Así mismo, predominan en las abiertas vegas de Requiás-Guntumil, Maus de Salas y Calvos de Randín, en las vegas del río Limia entre los términos municipales de Muíños y Bande (vega de Muíños-Porto Quintela), Lobios y Entrimo (vega de Aceredo-Buscalque) y en las penillanuras amesetadas y suaves laderas del Este de Lobeira. Por otro, los Protorránker que se sitúan muy próximos a los roquedos de silicatos y, si bien el afloramiento de la roca es inferior al 50%, los suelos son también de calidad muy pobre. Participan también de una abrupta orografía y se distribuyen portoda la Serra do Xurés, O Quinxo, por los escarpados altos meridionales de Parada de Ventosa, por la Serra de Pena, por los Montes de Bande y por la divisoria Norte del río Salas, por la Serra de Larouco, y por los Altos de Monterrei y As Estivadas.

La aproximación a la capacidad productiva de los suelos, aspecto utilitarista y posibilista de los entornos de los yacimientos¹¹, la basamos en la obra de F. Díaz-Fierros & F. Gil Sotres (1984), estudio que cartografía la geografía gallega de forma clasificatoria desde una óptica esencialmente agropecuaria y forestal (Fig. 12). A partir de ellas y en potencialidad decreciente, dividen los suelos en siete categorías (desde la A hasta la G). Entre ellos, los dos primeros (A y B) se pueden considerar como óptimos para el cultivo, caracterizando con una capacidad media a las clases tercera y cuarta (C y D) para un cultivo tradicional. La clase quinta (E) llevaría consigo mucha inversión de medios para la obtención de unos rendimientos mínimos. Finalmente, las clases sexta y séptima como mala y pésima y/o nula (F y G)¹².

¹⁰ Entre ellos y principalmente los suelos influidos por el nivel de agua (Turbera, Anmoor, Gley y suelos de Vega) y los suelos bien drenados (Ránkers, Roquedo de Silicatos, las Tierras Pardas, los Podsoles y los Plastosoles) (F. Guitián y T. Carballas, 1982: 33 y ss).

¹¹ Queremos destacar al respecto que aún no fueron editados por el Ministerio de Agricultura los mapas de *Clases Agrobiológicas (Plan de Evaluación de Recursos Agrarios)* correspondientes a la zona de estudio.

¹² El segundo dígito que representamos en el mapa, matiza esas clases según el período de riesgo de heladas, estableciendo cinco grupos de los que dos afectan a la baixa Limia. Ambos con riesgo alto y caracterizados con las letras "P" (Patata: entre 6 y 7,5 meses) y "T" (Trigo: entre 7,5 y 9 meses).

También nos aproximaremos a una valoración en relación con los cultivos actuales. Elaboramos para ello el mapa de distribución de cultivos a partir del *Mapa de Cultivos y Aprovechamientos* editado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación a escala 1 :50.000, en una síntesis que representa únicamente tres clases de aprovechamientos agropecuarios: las tierras dedicadas al cultivo intensivo, en las que se incluyen las huertas; un segundo grupo es el formado por tierras mixtas, con una dedicación al cultivo intensivo junto con los pastizales de regadío y, finalmente, fueron representados los pastizales de regadío solo dedicados a este fin¹³ (Fig. 13).

3. YACIMIENTOS Y MEDIO FÍSICO

3.1. Yacimientos y características orográficas

Con respecto a las tres grandes áreas altitudinales y topográficas en que clasificábamos la Limia (Área Nororiental, Área Central y Área Meridional) y la Baixa Limia (Tierras Altas, Tierras Medias y Tierras Bajas), nos encontramos con que la totalidad de los yacimientos registrados se localizan en el Área Central y en las Tierras Bajas (Fig. 3). En relación con la topografía y las pendientes, nos encontramos con los siguientes tipos de emplazamientos (Fig. 8): Otero suavemente destacado del resto de la divisoria de aguas y con fuertes pendientes hacia el río (espolón pronunciado): Crasto do Ferreiro (Fig. 8: CF); Planicie abrigada por un otero suavemente destacado de la divisoria de aguas y con pendientes medias hacia el río (espolón): As Conchas (Fig. 8: AC); Rellano en ladera pronunciada: Maus dos Baños (Fig. 8: MB); Rellano sobreelevado en ladera pronunciada: Veiga de Rañadoiro (Fig. 8: VR); Ladera aplanada con pendientes suaves hacia el río: Outeiro da Veiga, Porto Quintela y Santa Comba (Fig. 8: OV, PQ y SC); Ladera de otero o espacio destacado sobre el entorno y con suaves pendientes hacia el río: Illa de Pazos (Fig. 8: IP)

3.2. Categorías edafológicas, capacidad productiva de los suelos y cultivos actuales

De la totalidad de yacimientos localizados, solamente Crasto do Ferreiro y As Conchas se emplazan sobre dominio de suelo protorránker, aunque éste acoge otras categorías edafológicas más favorables para el aprovechamiento agropecuario en las proximidades de estos asentamientos, según los cultivos actuales. Los restantes, se ubican sobre tierra parda mesotrófica (Fig. 11), sumándose a las condiciones propicias que proporcionan los suelos de vocación agrícola los abundantes recursos hídricos, ya que la mayor parte de los yacimientos están muy próximos, casi podemos decir inmediatos, al río Limia o a alguno de sus tributarios, además de la protección que proporciona el fondo de valle frente a adversidades meteorológicas que pudieran provocar temperaturas excesivamente bajas. Antes de la construcción del embalse de As Conchas, los terrenos hoy anegados formaban grandes concentraciones de cultivos de ribera en los ayuntamientos de Muiños, Bande y Lobeira. Las orillas inmediatas al río Limia aparecen principalmente cartografiadas entre las categorías C y D, con la excepción de alguna zona de categoría E, adecuadas para un cultivo tradicional de arado superficial y/o azada, y con pocas dificultades para la producción agrícola y/u hortícola (Fig. 12).

¹³ Este mapa, somos conscientes, tiene una validez limitada en cuanto a su aplicación. Entre otros motivos, los inherentes al proceso de readaptación secular al medio físico (cfr. Tornqvist, Janssen & Pérez Alberti, 1989), hacen que cualesquiera comparaciones en períodos tan separados de la Historia sean tan solo aproximadas. Pero también es cierto, sin embargo, que las agrupaciones de parcelas que muestran los cultivos actuales son tierras empíricamente productivas, y no solo potencialmente. De esta forma y para casos concretos, consideramos coincidentes parte de los cultivos reseñados con las zonas ocupadas por los yacimientos registrados. Las orillas del Limia a su paso por los términos territoriales de Muiños y Bande fueron hasta la construcción del embalse de As Conchas intensamente cultivadas.

Desconocemos si las tierras inundadas, donde mayoritariamente se emplazaban los yacimientos (siete de los nueve) y en las que se concentraban los cultivos de ribera, se adaptarían a las categorías A o B, con condiciones aún más adecuadas para las prácticas agrícolas. Sin embargo, dada la tradición de laboreo de este fondo de valle, la relación de los asentamientos al aire libre con las categorías de suelos clasificados según sus capacidades productivas, está en relación directa con la información proporcionada por la edafología.

La aplicación de los mapas de cultivos y aprovechamientos actuales a los yacimientos arqueológicos, presentan una serie de problemas causados, entre otros, por la construcción del embalse de As Conchas, factor de vital importancia en nuestro análisis, ya que la información sobre los aprovechamientos que nos ofrece la hoja N.º 300-301-336 está muy minimizada y reducida a aquellas áreas localizadas en niveles altitudinales superiores a la cota máxima de inundación. La distribución resultante de los cultivos del entorno, no es más que los restos de una gran concentración de explotaciones intensivas en la vega de Muiños y Porto Quintela existente antes de que las aguas cubrieran el valle.

Pese a los condicionamientos de partida, aún podemos observar como la totalidad de los asentamientos aparecen rodeados en mayor o menor medida por zonas de cultivo intensivo y praderas de regadío (Fig. 13, tramas 1, 2 y 3 respectivamente). Así pues, si tenemos en cuenta la limitación informativa del mapa de distribución, debemos complementarla con la inmediatez de las áreas de cultivo intensivo hoy en día inundadas y con las valoraciones extraídas de los dos apartados precedentes (edafología y capacidad productiva de los suelos), a la vez que se complementan.

4. HIPÓTESIS SOBRE LOS TERRITORIOS DE EXPLOTACIÓN Y LOS PATRONES DE EMPLAZAMIENTO

Intentaremos realizar una aproximación a la definición de los territorios y de los recursos que éstos ofertan hacia los yacimientos que estamos tratando ahora. Partimos para ello de varias premisas. Una de ellas parte del registro arqueológico, ya que los asentamientos ofrecen, tanto los que excavamos como aquellos que observamos únicamente en superficie, una homogeneidad ergológica caracterizada por la confluencia de la cerámica (decoraciones incisas metopadas, espina de pez, hoja de acacia, triángulos incisivos rellenos de punciones, incisión corrida con matriz dentada, etc.) (Figs. 4, 5, 6 y 7) e industria lítica semejante (puntas de flecha con bases pedunculadas y cóncavas y láminas). Por otra parte, los restos materiales muestran características específicas y unidades artefactuales similares a otros procedentes de contextos predominantemente habitacionales localizados en zonas limítrofes (Norte de Portugal o en la Meseta Occidental, por ejemplo), muestras de un fenómeno habitacional precampaniforme iniciados en la segunda mitad del III^{er} milenio (cfr. por ej. Oliveira Jorge, S., 1984-5, 1986, 1990a, 1990b, o 1993; Oliveira Jorge, S. & Soeiro, 1981; Sanches, 1987; Sanches, Monge Soares & Alonso Mathias, 1993). Aunque solamente excavamos en Crasto do Ferreiro e Illa de Pazos (Eguileta Franco, 1992), los datos parecen indicar que estamos ante contextos semejantes y posiblemente coetáneos, cuando menos durante parte de la segunda mitad del III^{er} milenio, sin perjuicio de la continuidad de ocupación del valle del Limia en los finales del III^{er} milenio/principios del II^o milenio.

Desde finales de la década de los sesenta se inician una serie de trabajos dedicados a la búsqueda de la información de los entornos de los yacimientos. Una labor previa y obligada era la delimitación de esos entornos, gradualmente definidos hasta llegar al concepto de territorio. Investigadores como M. Chisholm (1968), R. B. Lee (1969) o M. R. Jarman, C. Vita-Finzi & E.S. Higgs (1972), entre otros, hacían una propuesta basada en la “captación” o la explotación de recursos, término aquel tomado por la Geomorfología por D.C. Roper (1979), diferenciada en función de la

actividad económica de los habitantes de cada asentamiento. Según datos tomados de la Antropología, suponían para las comunidades cazadoras-recolectoras un territorio de explotación radial a la distancia de dos horas del poblado. Las comunidades agrícolas, disminuían el radio de acción a una hora. En ese radio se localizaban sus cultivos. Este cálculo temporal, convertido en distancia, se traduce a un paso normal a 5 km. recorridos durante una hora, teniendo en cuenta las características orográficas de los entornos, hasta alcanzar los límites de la explotación (Lee, 1967; Chisholm, 1968). Otros investigadores, como G. N. Bailey & L. Davidson, introducen como técnica arqueológica la "distancia isocrónica", basada en la medida aproximada realizada por montañeros y excursionistas (Poucher, 1960). Permite este cálculo una corrección basada en la topografía, por la que el territorio se mide mediante un paso constante y aproximado de 5km./hora, al que es preciso añadir 30 minutos más por cada 300 m. de desnivel ascendente (Bailey & Davidson, 1983; Davidson & Bailey, 1984). Con respecto a la actividad económica de los habitantes de los poblados, partimos de un nuevo supuesto, ya que no contamos con análisis polínicos ni materiales que nos puedan proporcionar algún tipo de información sobre el tema, excepto la localización de puntas de flecha de los yacimientos de Crasto do Ferreiro e lila de Pazos, que pudieran responder a una actividad complementaria cinegética. Los estudios realizados hasta el momento para Galicia y el Norte de Portugal, no aportan grandes datos a este respecto, a no ser la aparición de molinos manuales en los poblados al aire libre¹⁴ (Oliveira Jorge, V., 1986), en el abrigo de Buraco de la Pala, con restos de cebada (*Hordeum vulgare*), trigo globiforme (*Triticum compactum Host*), o habas (*Celtica nana*), además de bellotas, (Sanchez, 1987), esta última indicio quizá de actividades recolectoras. También en Lavapés se combina la aparición de bellotas con puntas de flecha, si bien con una datación absoluta de 1980 a.C. (Peña Santos, 1984). Pensamos que esta asociación entre bellotas y puntas de flecha procedentes de los poblados pudieran evidenciar la explotación de los recursos del bosque, por medio de la recolección y a lo que podríamos añadir la caza, actividad cinegética representada por la punta de flecha. En consecuencia, y con la prudencia que obligan los escasos análisis polínicos y los hallazgos necesarios para fundamentar una afirmación precisa, añadimos la opinión de G. Delibes de Castro y M. Fernández-Miranda al respecto para la Meseta¹⁵. Este grupo de indicios, tanto para áreas geográficas relativamente apartadas de nuestra zona de estudio¹⁶, como los también relativamente próximos del Norte de Portugal o del litoral pontevedrés, nos llevan a suponer que los poblados de la ribera del embalse de As Conchas, con una unidad contextual

¹⁴ Sobre el mismo tema, S. Oliveira Jorge apunta que "*Coloca-se doravante a questão de saber se, pelo menos, certas partes das margens destes vales (Támega e Cargo) (terrenos extraordinariamente productivos), foram directamente utilizados para a agricultura. Se é certo que a capacidade productiva destes 'habitats' aumentou durante este período (note-se a maior quantidade e variedade de artefactos domésticos relacionados com o ciclo agrícola e o significativo aumento de vasos de provisões) não possuímos pro vas directas de que as áreas cultivadas tenham ultrapassado o limite dos terrenos circundantes*" (Oliveira Jorge, S., 1900b: 201).

¹⁵ *La información sobre las estrategias de subsistencia es aún muy precaria. En los poblados de las campiñas centrales, de histórica vocación cerealista, debió practicarse la agricultura, aunque los testimonios de ello se reducen a la identificación de semillas de trigo en Villardondiego (Zamora), de pólenes de Cerealia en El Ventorro (Madrid), al hallazgo muy extendido de dientes de hoz tallados en sílex, que ofrecen un clásico "lustre de siega", y al descubrimiento en La Cervera (Madrid) de la impronta de un cesto de mimbre en el fondo de uno de los típicos "hoyos": lo que prueba casi de forma definitiva que, al menos algunos de ellos, sí desempeñaron originariamente la función de silos* (Delibes de Castro & Fernández Miranda, 1993: 187).

¹⁶ Como es el caso de los poblados calcolíticos de la Vega del Guadiana, entre los que parece verse una progresiva concentración en torno a las tierras fértiles de labor y con recursos hídricos abundantes, con una distribución espacial organizada a lo largo del curso del río principal (como en la Baixa Limia ((Enríquez Navascués, 1989; 515). Así mismo, en el poblado de Tierras Lineras, se localizan una serie de silos y hoyos que S. López Plaza y L. Arias González interpretan como una intensificación del proceso agrícola y ganadero local durante el III^{er} milenio (López Plaza & Arias González, 1988-9).

evidenciada por los restos materiales, han de compartir también una base económica que incluye la producción cerealística, complementada con la recolección y la caza. Desconocemos, sin embargo, además de la magnitud y de las técnicas, el sistema de aquella producción agraria. No sabemos si estamos ante unas comunidades que practicaron el cultivo intensivo, un sistema hortícola de secano más o menos espacialmente estable, o una horticultura itinerante por el sistema de roza o estivada¹⁷. Así, atendiendo a los supuestos anteriores y a los hallazgos de otras áreas de la Península, consideraríamos la posibilidad de encontrarnos ante unos poblados con un alto grado de sedentarización desde donde se centraba una actividad agraria (¿de azada?) en su entorno próximo¹⁸.

Un nuevo factor fundamental es el posible carácter sincrónico de los asentamientos. Si consideramos esta posibilidad, es necesario establecer la superación de cada relación individual asentamiento/entorno para ampliar el análisis a la secuencia yacimiento/yacimiento y el conjunto total de yacimientos/entornos, topográfica y espacialmente muy próximos. Este hecho aboga por la introducción de unos supuestos delimitados entre esos poblados distantes entre sí, en numerosas ocasiones, a menos de media hora de camino. Para ello, aparte de la corrección que nos proporciona la distancia isocrónica, accedemos a la información que nos propone la orografía y la red fluvial¹⁹.

Ofrecemos a continuación, y vistas las premisas anteriores, una tabla donde se recogen los recursos incluidos en los territorios de 30 min. y 1 hora que proponemos para los yacimientos:

CF: Crasto do Ferreiro	SC: Santa Comba.
OV: Outeiro da Veiga.	IP: lila de Pazos
PQ: Porto Quintela.	VR: Veiga de Requiás
MB: Maus dos Baños.	AC: As Conchas

La información recogida para cada uno de ellos está organizada en cinco apartados: a) Características orográficas; b) Recursos hídricos; c) Posibilidades productivas (agrícolas, ganaderas y agropecuarias); d) Posibilidades de existencia de áreas boscosas; e) Existencia o no de mámoas.

¹⁷ Contamos, no obstante, con algún indicio que podemos deducir de los restos materiales. La excavación de Crasto do Ferreiro proporcionó dos restos que podemos considerar como el reflejo de un cierto grado de sedentarización: un "piso" o pavimento de tierra batida localizado en el Sondeo Oeste y entre los estratos II y III correspondiente con la segunda y última ocupación prehistórica del lugar, así como los restos de un murete granítico basado en el estrato III del Sondeo Este. A estos elementos constructivos también podríamos añadir otras valoraciones derivadas del propio registro de los materiales, ya que las concentraciones de restos de superficie, extraídos año tras año por las aguas del embalse de As Conchas, parecen indicar unos lugares arqueológicos con la magnitud y potencia suficiente para ser considerados algo más que asentamientos esporádicos, ocasionales o estacionales.

¹⁸ Tal consideración no excluye la posibilidad de que las gentes de esos mismos poblados contaran con algún elemento móvil, como es el caso de la ganadería extensiva más o menos transhumante o estacional, la recolección o la caza.

¹⁹ En apoyo de la introducción de estos condicionamientos en el libre tránsito, debemos decir que nosotros mismos recorrimos a pie gran parte del área de estudio. Sólo así fuimos conscientes de los problemas que llevan consigo, a veces casi hasta la imposibilidad, el vadeo de determinados ríos (como el sector de la desembocadura del arroyo de Porqueirós, A Torrente o el propio Limia), el intento de acceso a torrenteras con una vegetación tan densa que solamente es accesible para criadero de la fauna silvestre (como el jabalí, el zorro, o el corzo) o la dificultad que supondría la ascensión por determinados escarpes.

	Territorio 30 min.	Territorio 1 hora
CF	<p>a) Hasta 800 m. de altitud; divisoria Salas/Limia.</p> <p>b) Arroyo de Parada y Limia.</p> <p>e) Tierras de Clase E, cultivos intensivos de maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoas de Corga de Arcas, Monte de Pazó y Outeiro das Cachofás.</p>	<p>a) Orillas del Salas y confluencia de éste con el Limia.</p> <p>b) Torrenteras estacionales, cursos más estables (Arroyo de Torno) y manantiales.</p> <p>e) Tierras de Clase D, cultivo de huerta, maíz y viñedo y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoas de Corga de Arcas, Monte de Pazó y Outeiro das Cachofás.</p>
IP	<p>a) Hasta 700 m. de altitud; divisoria Arroyo da Pousa/Limia.</p> <p>b) Arroyo da Pousa, Limia y manantiales.</p> <p>e) Tierras de Clase D, cultivos intensivos de huerta, maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) No se constatan mámoas.</p>	<p>a) Hasta 800 m. de altitud; divisoria Arroyo da Pousa/Limia.</p> <p>b) Arroyo da Pousa, Limia y nuevos manantiales.</p> <p>e) Tierras de Clase C, cultivos intensivos y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Un topónimo (<i>Val deArca</i>).</p>
VR	<p>a) Hasta 700 m. de altitud; divisoria Arroyo de Porqueirós/Salas/Limia.</p> <p>b) Arroyo de Porqueirós, Limia y manantiales.</p> <p>e) Tierras de Clase C, D y E, cultivos intensivos de huerta, maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) No se constatan mámoas.</p>	<p>a) Hasta 900 m.; llanura superior de la divisoria Salas/Limia.</p> <p>b) Arroyo de Porqueirós, Limia, manantiales y curso medio del Salas.</p> <p>e) Tierras de Clase D y G, cultivos intensivos y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoas de Monte de Reparade, O Nicho, A Lampaza, A Anta y Cruce de Xermade.</p>
AC	<p>a) Hasta 700 m. de altitud; divisoria Arroyo de Sta. Cristina/Grou.</p> <p>b) Limia, Grou y manantiales.</p> <p>e) Tierras de Clase D y E, cultivos intensivos de huerta, maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Un topónimo (As Antas).</p>	<p>a) Hasta 800 m. de altitud; divisoria Arroyo de Sta. Cristina/Grou.</p> <p>b) Limia y Grou, ampliando la cuenca de éste.</p> <p>e) Tierras de Clase D y E, cultivos intensivos de huerta, maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoas M1, M5, M6 y M7 de Monte das Motas (en el límite).</p>

SC	<p>a) Hasta 700 m. de altitud; divisoria Arroyo de Sta. Cristina /Grou.</p> <p>b) Limia, Grou y manantiales.</p> <p>c) Tierras de Clase E, cultivos intensivos de huerta, maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) No se constatan mámoas.</p>	<p>a) Hasta 900 m. de altitud; divisoria Arroyo de Sta. Cristina/Grou y parte del Valle de Sta. Cristina.</p> <p>b) Limia, Grou y manantiales.</p> <p>c) Tierras de clase D y E, cultivos intensivos de huerta, maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoas de Monte das Motas.</p>
OV	<p>a) Hasta 700/800 m. de altitud; valle de Arroyo de Porqueirós.</p> <p>b) Limia, Porqueirós y O Corgo.</p> <p>c) Tierras de Clase C y D, cultivos intensivos de huerta, maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoa de Porqueirós.</p>	<p>a) Hasta 900 m. de altitud; valle de Arroyo de Porqueirós.</p> <p>b) Limia, Porqueirós y O Corgo.</p> <p>c) Tierras de Clase D, cultivos intensivos de huerta, maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoa de Agrochao.</p>
PQ	<p>a) Hasta 750 m. de altitud; divisoria Arroyo de Sta. Cristina/pequeños arroyos.</p> <p>b) Limia, Arr. Sta. Cristina y Corga Rabazal; manantial termal.</p> <p>c) Tierras de Clase C y D, cultivos intensivos de huerta, maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoas de A Paxariña.</p>	<p>a) Hasta 900 m. de altitud; divisoria Arroyo de Sta. Cristina/pequeños arroyos u parte del Valle de Sta. Cristina.</p> <p>b) Limia, Arr. Sta. Cristina y Corga Rabazal.</p> <p>c) Tierras de clase C, D y E y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoa de Nogueira.</p>
MB	<p>a) Hasta 750 m. de altitud; bajo valle del Cadós.</p> <p>b) Limia y torrentes (O Castro, A Corota). Manantial termal.</p> <p>c) Tierras de Clase C, D y E, cultivos intensivos y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoa de A Cañota (acceso muy difícil).</p>	<p>a) Hasta 800 m. de altitud; valle medio del Cadós</p> <p>b) Limia y torrentes (O Castro, A Corota) y afluentes del Cadós.</p> <p>c) Tierras de Clase E y G, cultivos intensivos de huerta, maíz y pradera.</p> <p>d) Restos de arbolado frondoso.</p> <p>e) Mámoa de A Cañota (acceso muy difícil).</p>

5. VALORACIONES ARQUEOLÓGICAS

Proponemos a continuación una serie de valoraciones desde la compleja información que recogimos de cada yacimiento. Somos conscientes de que ello supone una labor dificultosa, ya que en ocasiones partimos de unos supuestos que hacen referencia a prácticas económicas hipotéticas. Sin embargo, quisiéramos dejar constancia de los resultados de la aplicación de la metodología del Site-Exploitation Territory a los yacimientos ahora tratados, aplicación en la que podemos entrever unas regularidades en los emplazamientos para este sector de la Baixa Limia gallega.

Todos los yacimientos se emplazan en las "tierras bajas" del valle del río Limia, evidencia que, no obstante, debemos interpretar con prudencia, porque tal localización pudo haber derivado de la erosión provocada por las aguas del embalse de As Conchas. Sin embargo, la ausencia de

concentraciones de materiales semejantes en el valle del Salas, también afectada por la erosión del embalse del mismo nombre, nos hace pensar en la preferencia por el asentamiento en las referidas "tierras bajas" de aquel sector de pendientes orográficas intermedias de la Baixa Limia (Fig. 3).

Por otra parte, Crasto do Ferreiro y, en menor medida, As Conchas se emplazan en el lugar donde limita el área de pendientes intermedias con el nuevo encajamiento del valle del Limia, ubicaciones que suponen, sobre todo desde Crasto do Ferreiro, un difícil acceso al cauce del río y acrecientan la proximidad a las tierras de peor calidad de este sector. Pudiera ser que tales emplazamientos se compensaran con la elección de unos mejores lugares para la defensa del poblado, como parece ocurrir en Crasto do Ferreiro. Quizá la búsqueda de una defensibilidad del emplazamiento esté directamente relacionada con un alto grado de sedentarización, suposición ésta acentuada por el murete granítico y el piso de tierra batida descubiertos durante los sondeos llevados a cabo en Crasto do Ferreiro. En la distribución de los yacimientos precampaniformes son muy comunes los emplazamientos en las inmediaciones de las desembocaduras de los afluentes del Limia, lo que pudiera ser indicio de un posible control de vías de acceso (consolidadas posteriormente en el mundo Castrexo, Galaico-Romano y Medieval desde castros, campamentos y castillos) a través de la red fluvial. Esta misma posibilidad parece que se está constatando en diversos poblados del Norte de Portugal, próximos a los de nuestra comarca y que: "... *aproximam-se, nesta fase, dos vales do Tâmega e Cargo, sem dúvida, um papel importante como veículos de comunicação entre diferentes regiões*" (Oliveira Jorge, S., 1990b: 201).

Con respecto a las valoraciones de carácter económico, decir que todos los yacimientos incluyen en sus hipotéticos territorios de 30 minutos zonas susceptibles de ser cultivadas con una tecnología tradicional, incluso el simple cultivo de azada, por el hecho de emplazarse en una de las mayores concentraciones de tierras pardas mesotróficas de la comarca. Lo mismo podemos decir con respecto a la inclusión de praderas naturales dentro de los territorios de 30 minutos. Los depósitos aluviales de la vega del Limia alternan con tierras gleyficadas en las inmediaciones de las desembocaduras de los numerosos arroyos y torrenteras que desaguan en este río, sectores idóneos para la formación de praderas naturales.

Las actividades cinegéticas que se pudieran deducir de la aparición de puntas de flecha, y la recolección (según muestran las bellotas encontradas en otros yacimientos con materiales semejantes), se practicarían en los bosques de caducifolios que existían en este entorno, como se desprende de las concentraciones aisladas de masas forestales autóctonas que rodean, en mayor o menor medida, la totalidad de los yacimientos.

La relación espacial de los yacimientos precampaniformes con las mámoas no es clara. Pensamos a este respecto que solamente existe una proximidad ocasional entre ciertos asentamientos y mámoas o grupos de ellas, según la distribución genérica que muestran las grandes concentraciones de mámoas (como las del valle del Salas o Serra de Leboeiro), emplazadas fuera de los territorios que analizamos (Fig. 9; Eguileta Franco, 1993-4, Fig. 3). Relacionado con el punto anterior, existe la posibilidad de solapamiento cronológico entre alguna de las ocupaciones de esos asentamientos con, quizá, parte de las fases Media y Final del Megalitismo. Sin embargo, y de ser así, solamente contamos con lo que consideramos contactos ocasionales que pudiéramos ver representados en la cerámica incisa de la mámoa M7 de Lobeira (López Cuevillas, 1925; Eguileta Franco, 1987; Fuente Andrés, 1988) o en las puntas de flecha de la mámoa M2 de San Bieito (Eguileta Franco, Rodríguez Cao & Xusto Rodríguez, 1991).

Ourense, septiembre de 1995

BIBLIOGRAFÍA

- BAILEY, G. N. & DAVIDSON, I., 1983, "Site Exploitation Territories and topography: Two Case Studies from Paleolithic Spain". *Journal of Archaeological Science*, 10, pp. 87-115.
- CHISHOLM, M., 1968, *Rural settlement and land use*. London.
- DAVIDSON, I. & BAILEY, G. N., 1984, "Los yacimientos, sus territorios de explotación y la topografía". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, II, n.º 1, Madrid, pp. 25-46.
- DELIBES DE CASTRO, G., 1985, "El Calcolítico. La aparición de la metalurgia". En *Historia de Castilla y León 1. La Prehistoria del Valle del Duero*, "Ambito Ediciones", Valladolid, pp. 22-35.
- DELIBES DE CASTRO, G. & FERNANDEZ-MIRANDA, M., 1993, *Los orígenes de la civilización. El Calcolítico en el Viejo Mundo*. "Historia Universal", 5 (Prehistoria), Edit. Síntesis, Madrid.
- DELIBES DE CASTRO, G. & VAL RECIO, J., 1990, "Prehistoria Reciente Zamorana. Del Megalitismo al Bronce". En *Actas del I Congreso de Historia de Zamora*, I, Prehistoria-Mundo Antiguo, Zamora, pp. 53-99.
- DIAZ-FIERROS VIQUEIRA, F. & GIL SOTRES, F., 1984, *Capacidad productiva de los suelos de Galicia. Mapa 1:200.000*. Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- EGUILETA FRANCO, J. M., 1987, "Catálogo dos materiais ergolóxicos depositados no Museo de Ourense procedentes de túmulos prehistóricos". *Boletín Auriense*, XVII, Ourense, pp. 9-98.
- , 1991, "Arqueoloxía na Baixa Limia: o concello de Muiños e o seu marco arqueo-xeográfico (Campaña 1990)". *Arqueología/ Informes 4* (en prensa).
- , 1992, *Arqueoloxía na Baixa Limia: o concello de Muiños e o seu marco arqueo-xeográfico (Campaña 1991)*. Informe Preliminar inédito.
- , 1993, *Arqueoloxía na Baixa Limia: o concello de Muiños e o seu marco arqueo-xeográfico (Campaña 1992)*. Informe Preliminar inédito.
- , 1993-4, "As mámoas dos Concellos da Baixa Limia: aportación al catálogo de monumentos tumulares de la comarca". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XLI, Santiago de Compostela, pp. 41-64.
- , 1994, *Megalitismo e Calcolítico na Baixa Limia galega*. Tesis Doctoral microfilmada, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 404, Universidade de Santiago de Compostela.
- EGUILETA FRANCO, J. M., RODRÍGUEZ CAO, C. & XUSTO RODRÍGUEZ, M., 1991, "Arqueoloxía na Baixa Limia: o encoro de Lindoso e o seu medio histórico (Lobios, Ourense)". *Arqueoloxía/ Informes 2. Campaña 1988*, Santiago de Compostela, pp. 139-156.
- ENRÍQUEZ NAVASCUES, J. J., 1989, *Los poblados calcolíticos de la cuenca media del Guadiana. Aproximación al estudio de los comprendidos entre las vegas altas y bajas del Guadiana (La comarca de Mérida)*. Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales, 96/89, Madrid.
- FAO., 1977, *Guía para la descripción de perfiles de suelo*. F. A. O., Roma.
- FUENTE ANDRÉS, F. de la, 1988, "El material cerámico". Con R. Fábregas en *Aproximaciones a la cultura material del megalitismo gallego*. Santiago de Compostela, pp. 73-154.
- GUITIÁN OJEA, F. & CARBALLAS, T., 1982, *Suelos naturales de la provincia de Orense*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Investigaciones Agrobiológicas de Galicia, Santiago de Compostela.
- JARMAN, M. R., VITA-FINZI, C. & HIGGS, E. S., 1972, "Site catchment analysis in archaeology". En UCKO, F. J., TRINHGAM, R. & DIMBLEY, G. W. (Eds.), *Man, settlement and urbanism*, London, pp. 61-66.
- LEE, R.B., 1969, "Kung Bushman Subsistence. An input-output analysis". En VAYDA, A. P. (ed.), *Ecological studies in cultural anthropology*, Natural History Press, New York, pp. 47-79.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F., 1925, "As mámoas do concello de Lobeira". *Boletín de la Real Academia Gallega*, XV, A Coruña, pp. 25-39.
- LÓPEZ PLAZA, M.S. & ARIAS GONGALEZ, L., 1988-9, "Aproximación al poblado calcolítico de "Tierras Lineras", La Mata de Ledesma, Salamanca". *Zephyrus*, XLI-XLII, Salamanca, pp. 171-198.
- MAPA DE CULTIVOS Y APROVECHAMIENTOS. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Escala 1 :50.00, Hoja N.º 301: "Lovios". Madrid.

- OLIVEIRA JORGE, S., 1984-5, "Aspectos da evolução pré-histórica do norte de Portugal durante os III.º e o II.º Milénios A. C.". *Portugalia*, Nova Serie, IV/V, Porto, pp. 97-110.
- , 1986, *Povoados da Pré-História recente da Região de Chaves- Vª. Pª. de Aguiar*. "Instituto de Arqueologia da Faculdade de Letras do Porto", (3 Vols.), Porto.
- , 1990a, "A Consolidação do Sistema Agro-pastoril". En ALARÇÃO, J. de (Coord.), *Portugal. Das origens á romanização*. Nova Historia de Portugal, Edil. Presença, Lisboa, pp. 102-162.
- , 1990b, "Desenvolvimento da Hierarquização Social e da Metalurgia". En ALARÇÃO, J. de (Coord.), *Portugal. Das origens á romanização*. Nova Historia de Portugal, Edil. Presença, Lisboa, pp. 163-212.
- , 1993, "O povoado de Castelo Velho (Freixo de Numão, Vila Nova da Foz Côa) no contexto da Pré-História Recente do Norte de Portugal". Actas do I Congresso de Arqueología Peninsular, *Trabalhos de Antropología e Etnología*, Porto, pp. 179-221.
- OLIVEIRA JORGE, S. & SOEIRO, T., 1981, "Escavações arqueológicas na Vinha da Soutilha (Mairos 1981)". *Portugalia*, Nova Serie, II/III, Porto, pp. 11-26.
- PEÑA SANTOS, A. de la, 1984, "El yacimiento de Lavapés (Cangas de Morrazo): balance de las excavaciones 1981-1982". *Pontevedra Arqueológica*, I, Pontevedra, pp. 149-178.
- POUCHER, W. A., 1960, *The Lakeland Peaks*. London
- ROPER, D. C., 1979, "The method and theory of the site catchment analysis". En SCHIFFER, M. G. (ed.), *Advances in Archaeological Method and Theory*, 2, New York, pp. 118-140.
- SANCHES, M. J., 1987, "O Buraco da Pala - Um abrigo Pré-Histórico no Concelho de Mirandela (Notícia Preliminar das Escavações de 1987)". *Arqueología*, 16, Porto, pp. 58-77.
- , 1989, "5 datas de C14 para a Pré-História Recente de Trás-os-Montes". *Arqueologia*, 19, Porto, pp. 114.
- SANCHES, M. J., MONGE SOARES, A.M. & ALONSO MATHIAS, F., 1993, "Buraco da Pala (Mirandela): datas de carbono calibradas e seu poder de resolução. Algumas reflexões". Actas do I Congresso de Arqueología Peninsular, *Trabalhos de Antropología e Etnología*, XXXIII, Porto, pp. 224-237.
- TORNQVIST, T. E., JANSSEN, C. R. & PEREZ ALBERTI, A., 1989, "Degradación antropogénica de la vegetación en el noroeste de Galicia durante los últimos 2500 años". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXXVIII, Santiago de Compostela, pp. 175-198.

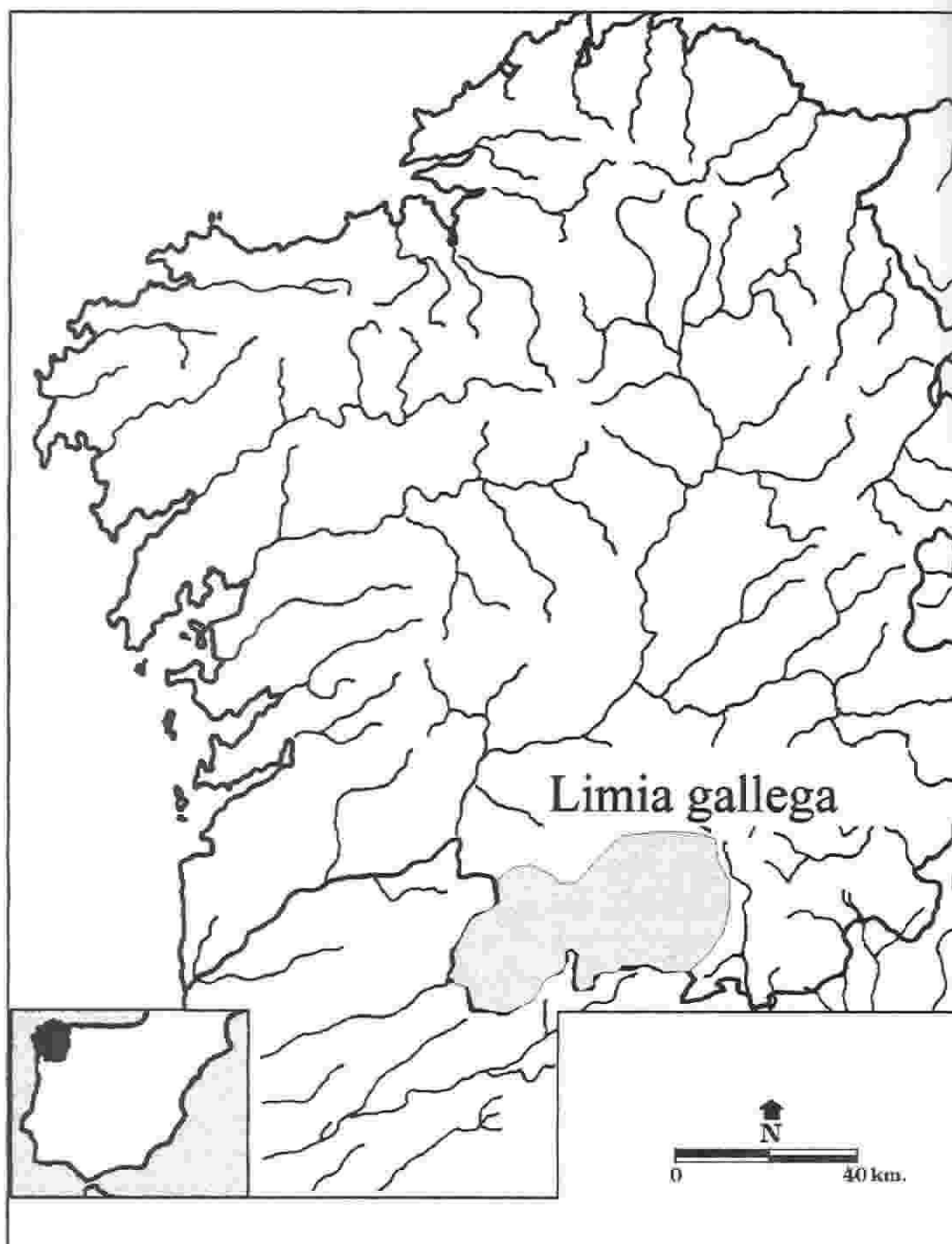


FIG. 1 Localización de la Limia gallega.

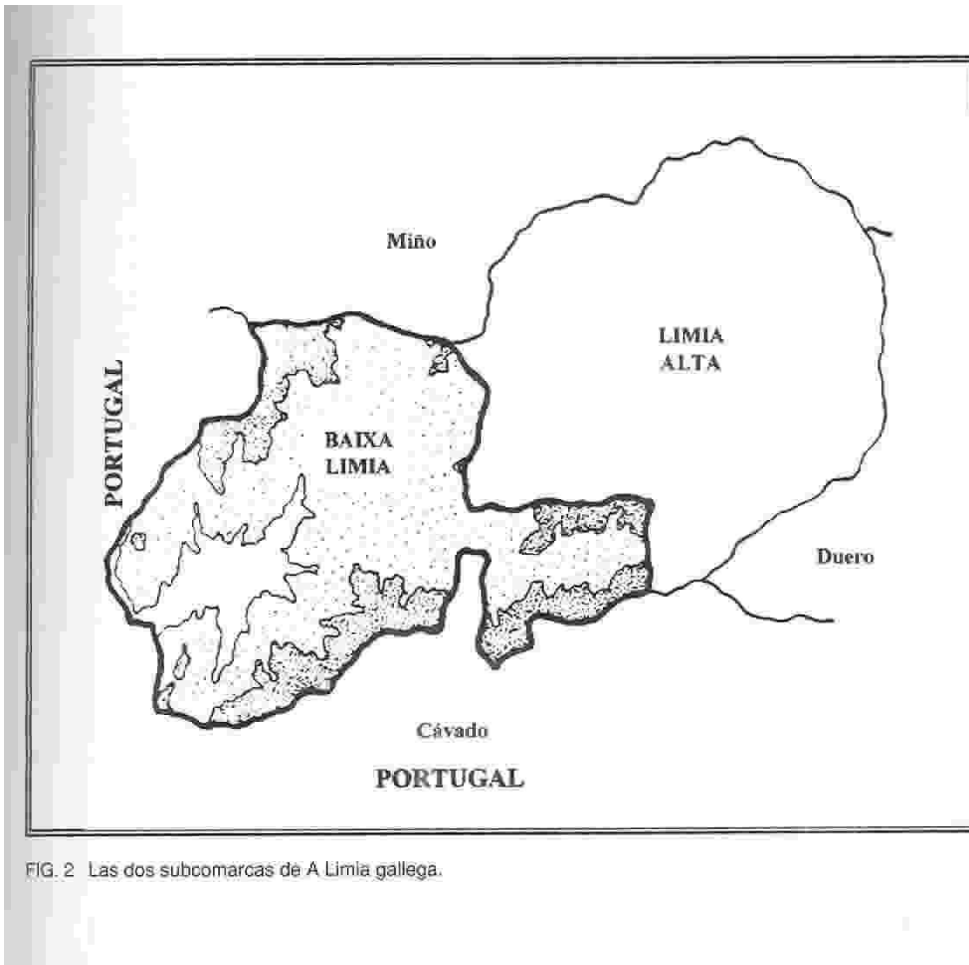


FIG. 2 Las dos subcomarcas de A Limia gallega.

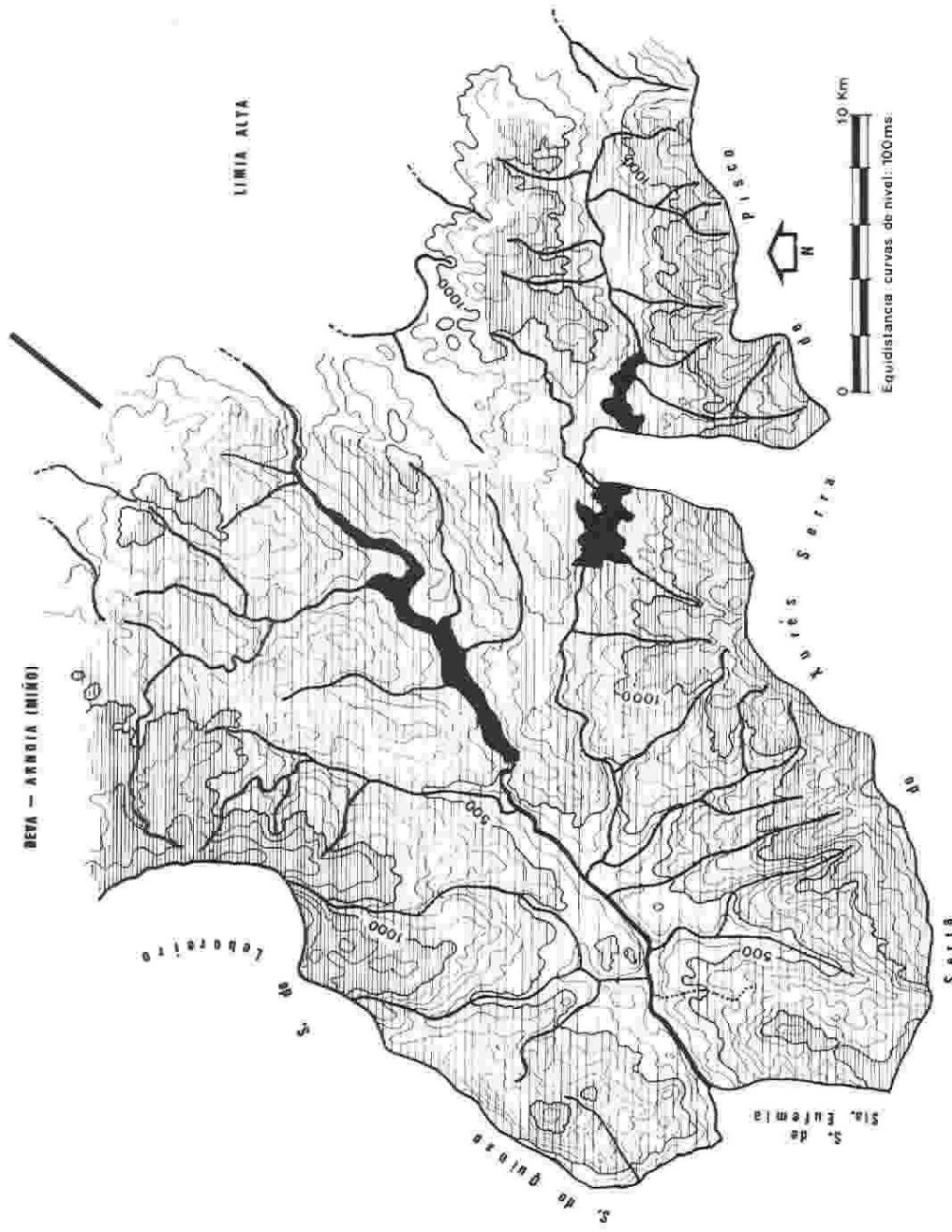


FIG. 3. Topografía de la Baixa Limia galega.

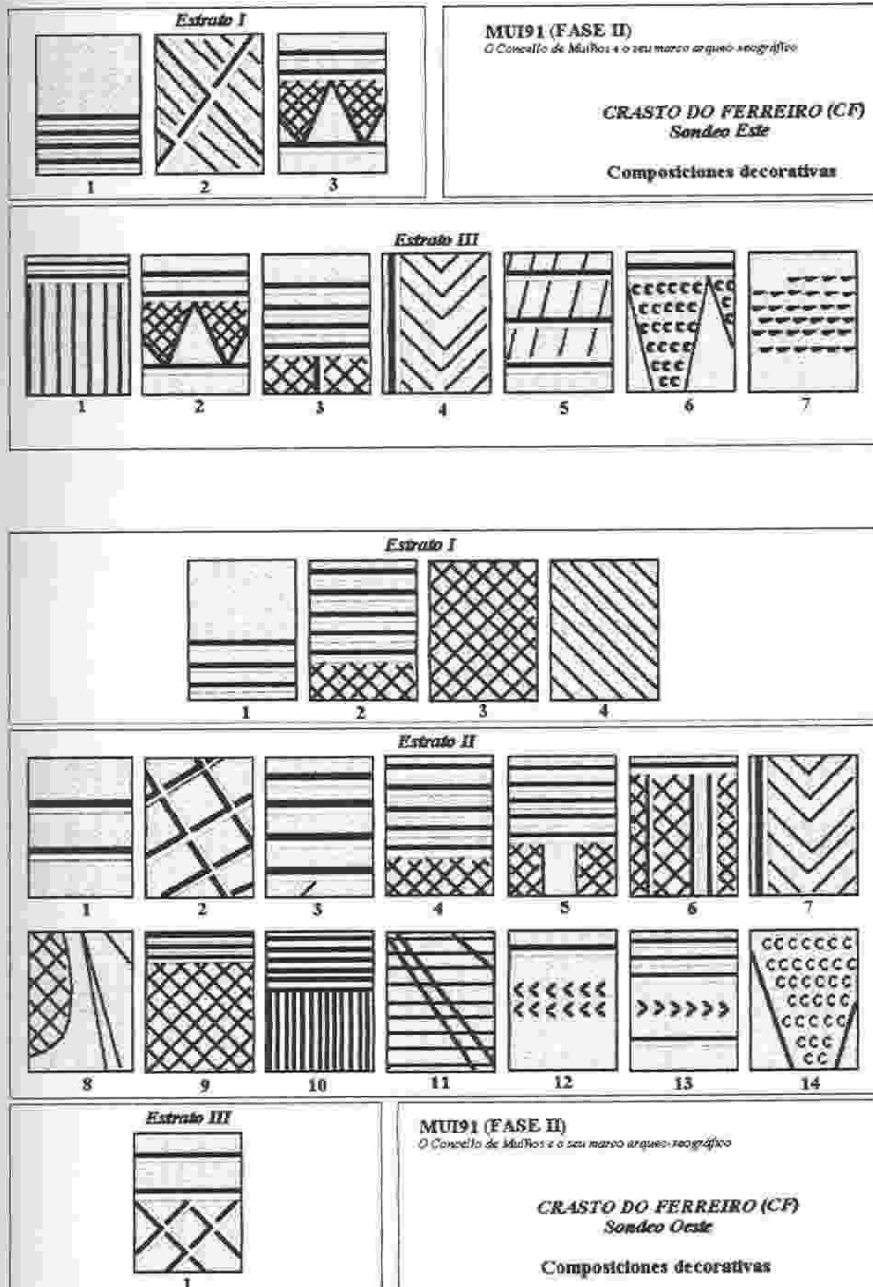


FIG. 4: Composiciones decorativas de las cerámicas de *Crasto do Ferreiro*.

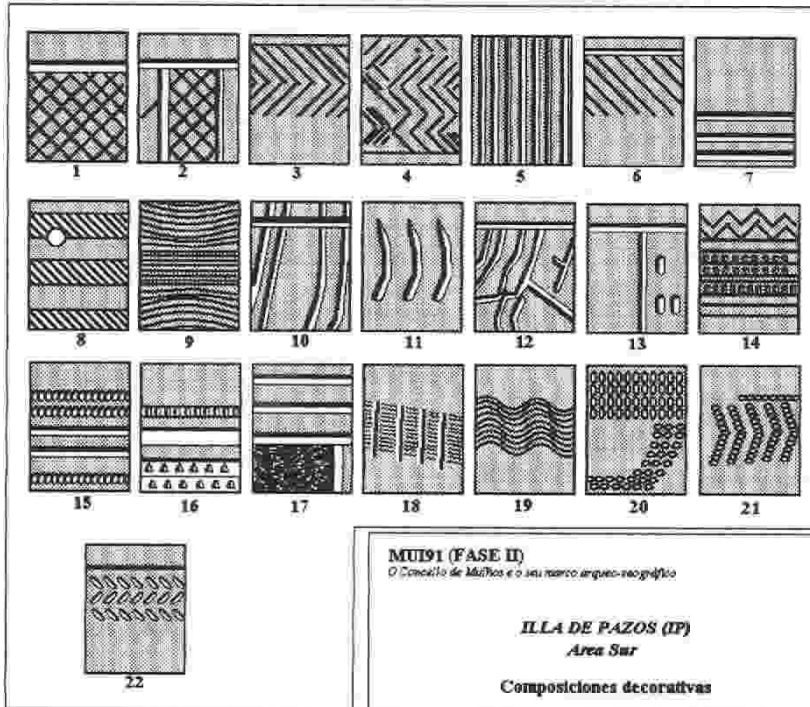


FIG. 5. Composiciones decorativas de las cerámicas de Illa de Pazos.

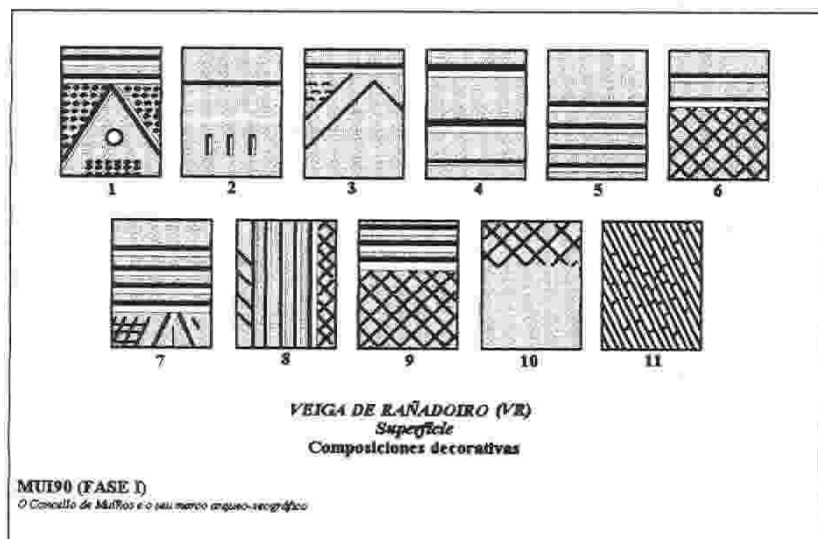


FIG. 6. Composiciones decorativas de las cerámicas de Veiga de Rañadoiro.

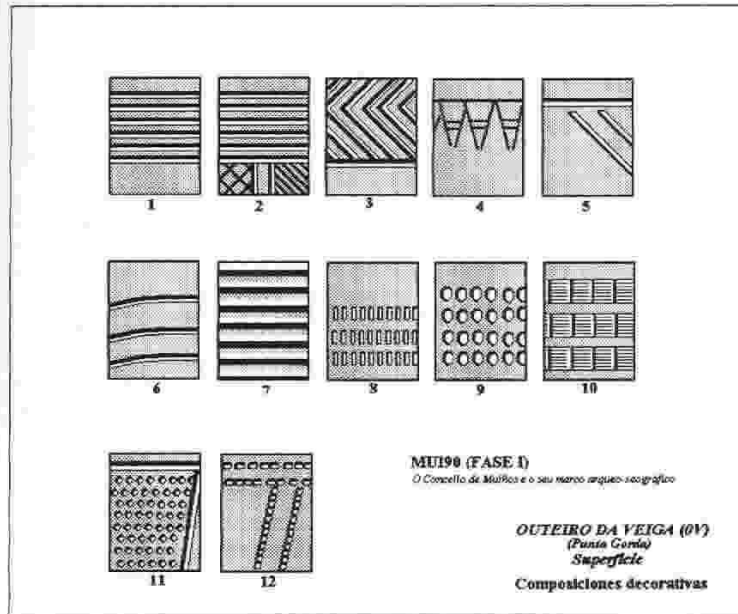


FIG. 7. Composicións decorativas das cerámicas de Outeiro de Veiga o Punta Gorda.

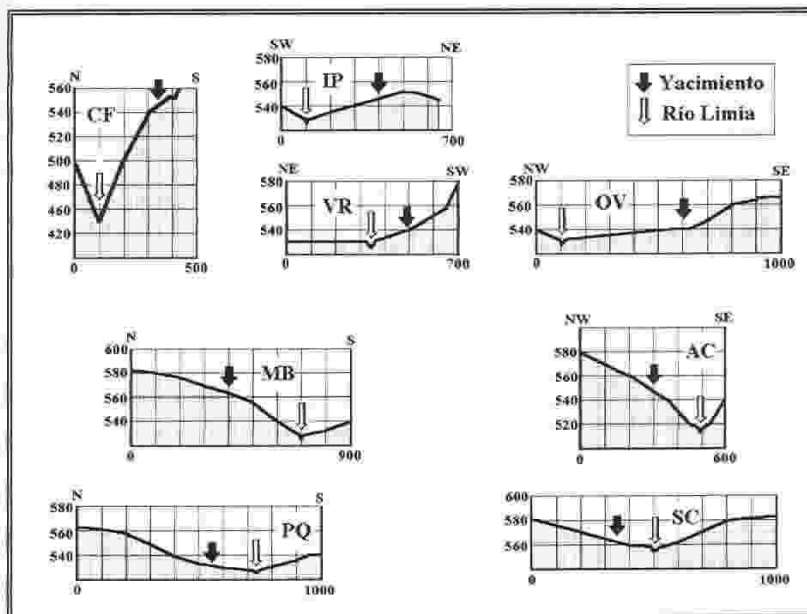


FIG. 8. Características orográficas dos emplazamentos dos xacementos localizados: CF (Crasto do Ferreiro), IP (Illa de Pazos), VR (Veiga de Rañadoiro), OV (Outeiro de Veiga o Punta Gorda), MB (Maus dos Baños), AC (As Conchas), PQ (Porto Quintela) e SC (Santa Comba).

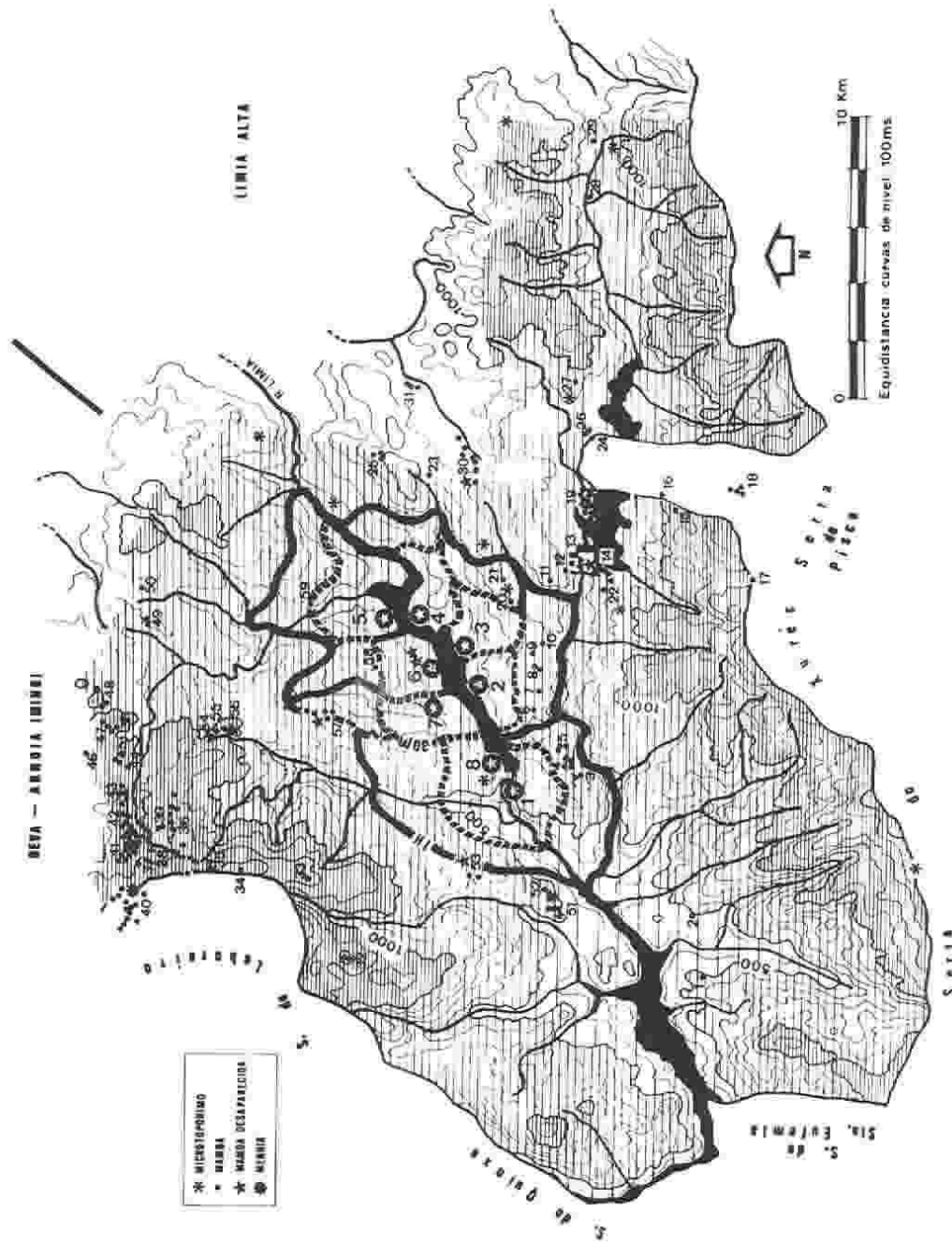


FIG. 9. Hipotéticos territorios de explotación de 1 hora (trazo grueso) y 30 minutos (trazo discontinuo) de Crasto do Ferreiro (1), Veiga de Raxadoiro (2), Outeiro da Veiga o *Punta Garda* (3), Illa de Pazos (4), Maus dos Baños (5), Porto Quintela (6), Santa Comba (7) y As Conchas (8) y relación de estos yacimientos con los monumentos tumulares registrados en la Baja Lúria gallega (cf. Eguleta Franco, 1993-4)

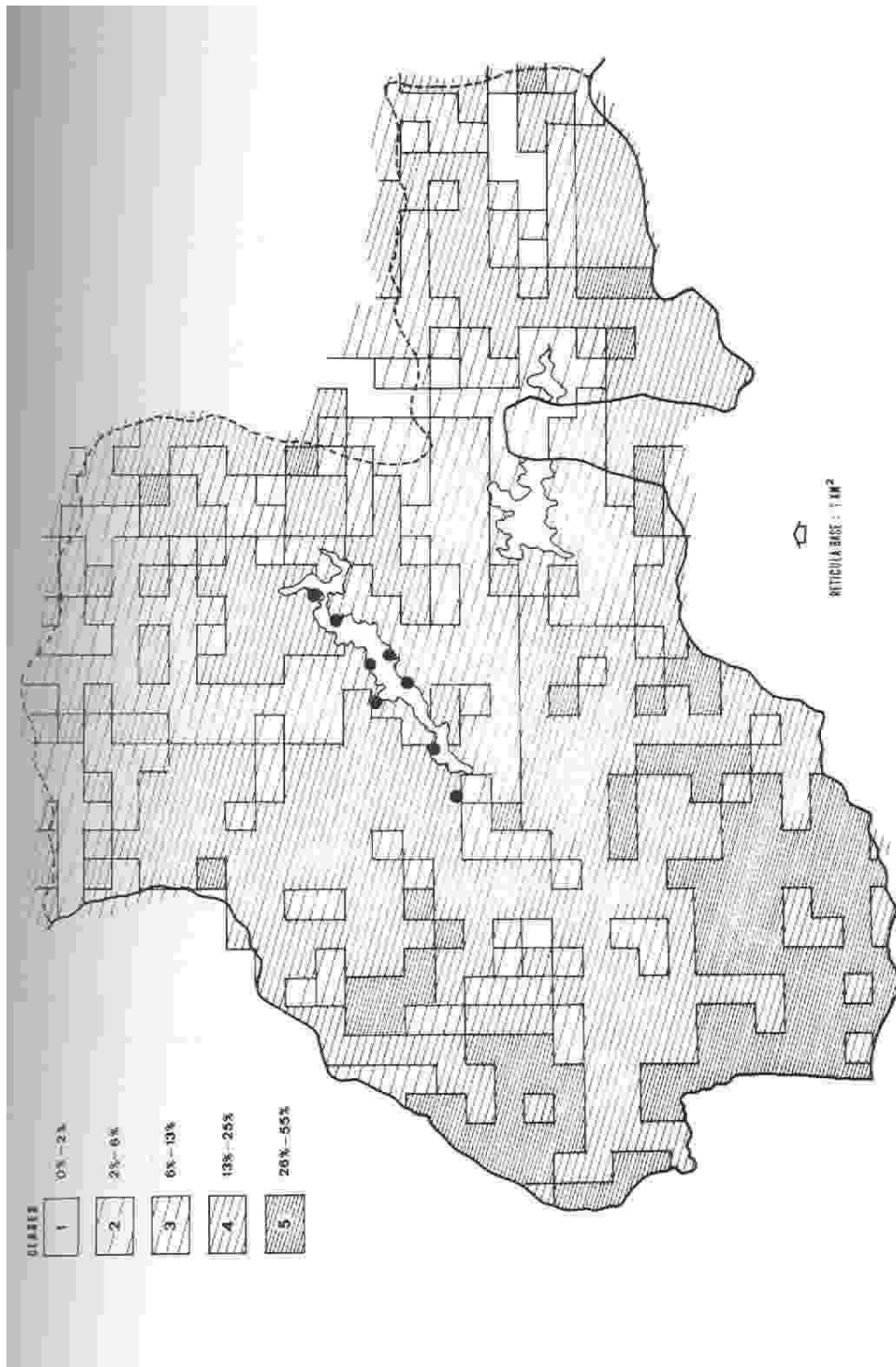


FIG. 10. Yacimientos y pendientes topográficas.



FIG. 11. Yacimientos y categorías edafológicas. 1: roquedo de silicatos; 2: protorránker; 3: ránker gris distrófico; 4: ránker pardo; 5: tierra parda mesotrófica; 6: tierra parda oligotrófica; 7: tierra parda gley; 8: anmoor ácido; 9: turbera.

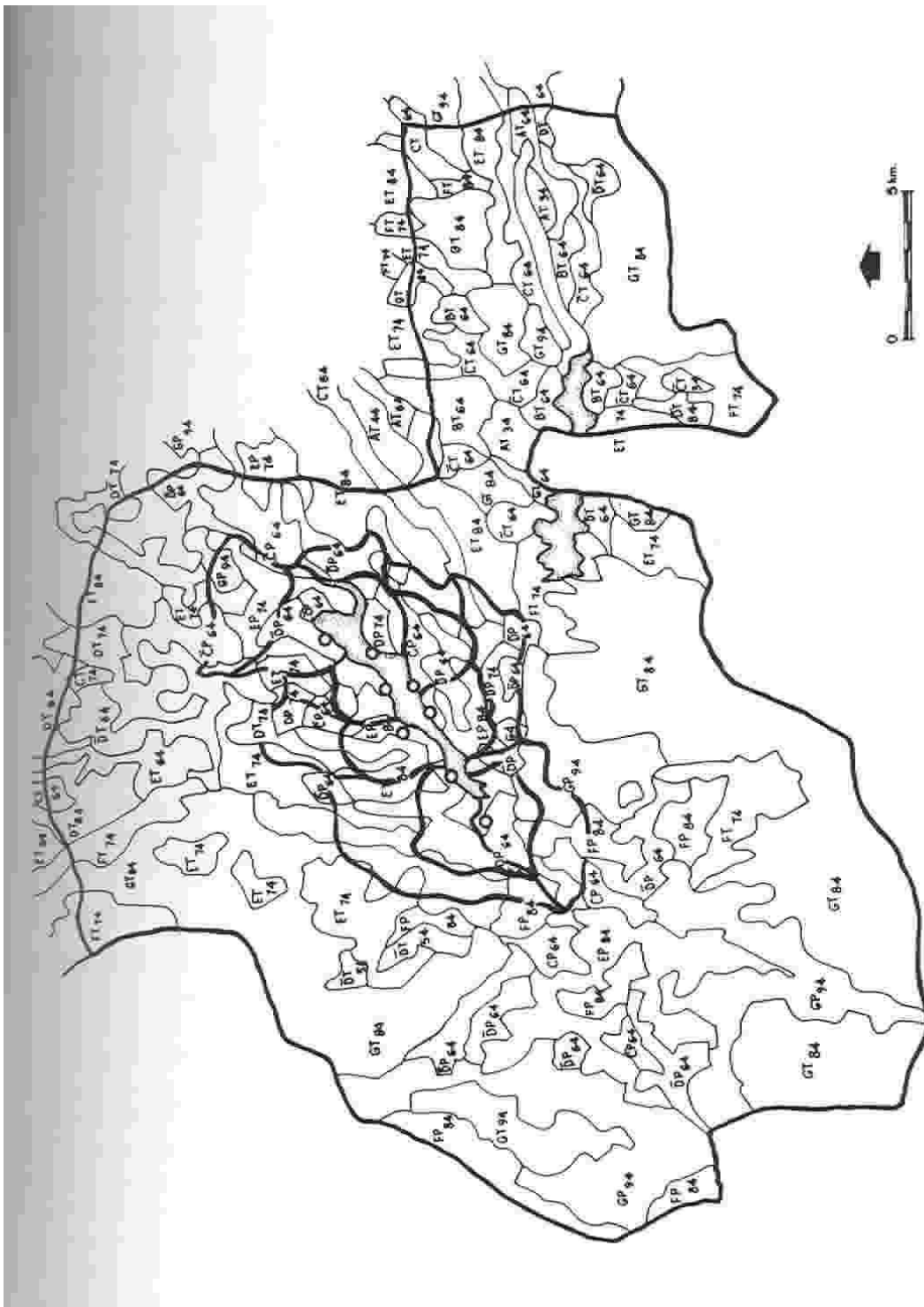


FIG. 12. Yacimientos y suelos según sus capacidades productivas.

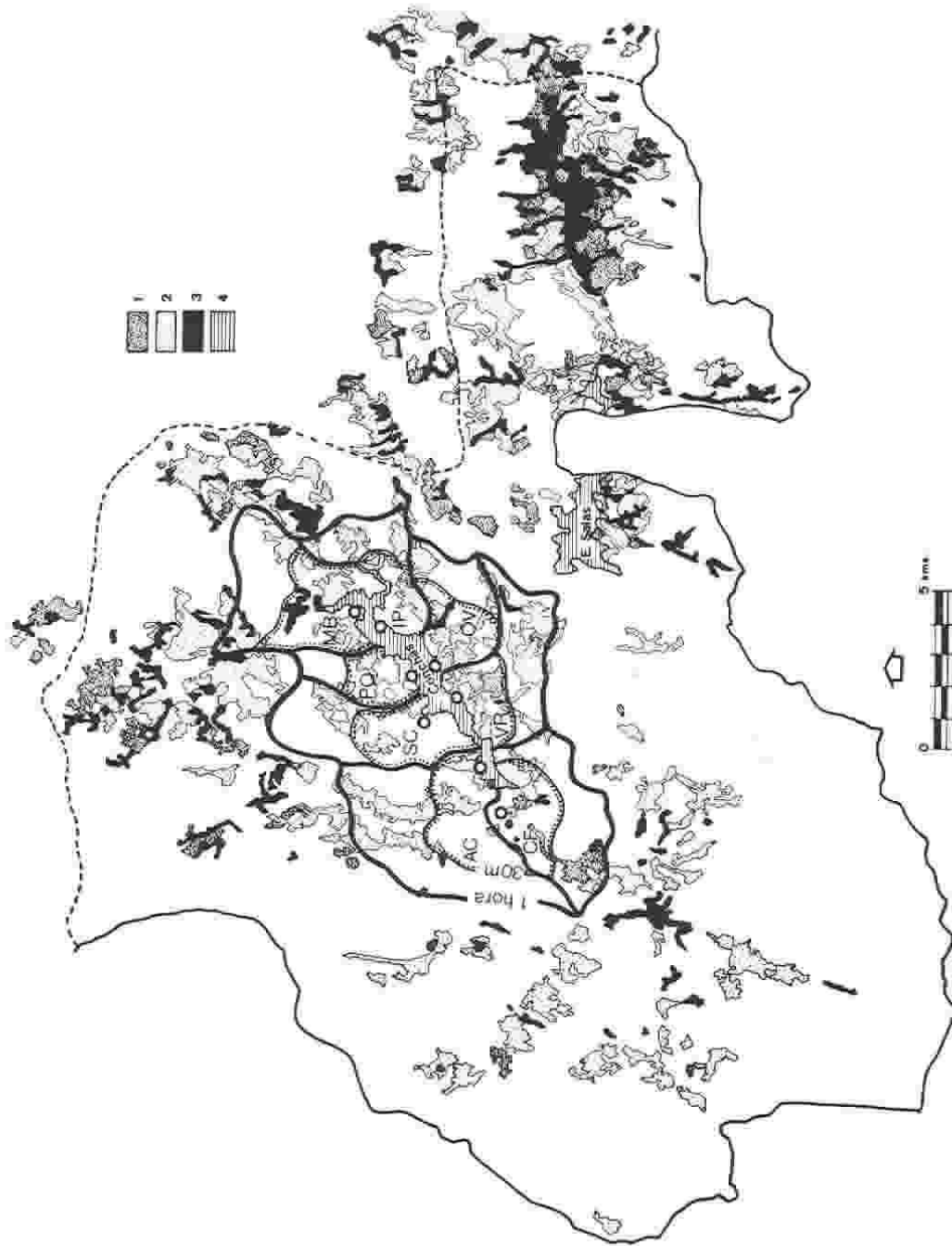


FIG. 13. Yacimientos y explotaciones actuales: 1: cultivo intensivo; 2: pradería de regadío; 3: pradería de regadío; 4: embalses.